



## **EL ATENEO FERROLANO**

La Asociación Gallega contra el Acoso Moral en el Trabajo, a la que pertenezco, humilde donde las haya, se ha debatido desde su fundación con la necesidad de un local donde desarrollar sus actividades. Supongo que esto es un denominador común de muchas asociaciones que, por la debilidad de sus recursos en relación con las necesidades que aspiran a cubrir, necesitan apoyo institucional tanto económico como de prestación de espacios para su trabajo.

En el caso de nuestra asociación se presenta una dificultad añadida, que parte del hecho de que los casos de acoso laboral pululan abundantemente por las administraciones públicas, lo que nos coloca ante la posibilidad real de un enfrentamiento con quien nos apoya, y eso provoca que tengamos especiales dificultades para conseguir lo que necesitamos. Por ello cuando alguien nos ayuda lo agradecemos sobremanera y lo recordaremos siempre. Y en este capítulo entra de lleno el Ateneo.

Hace algún tiempo, cuando nos encontramos en una difícil situación por la falta de un local donde hacer nuestras reuniones, el Ateneo, presidido entonces por Eliseo Zaera, nos ofreció un local que nos resolvió el problema durante varios años. Durante ese período pudimos palpar las dificultades que padecía el Ateneo, lo que nos hizo valorar enormemente el esfuerzo que hizo para habilitarnos un hueco, en el que convivíamos con diversos objetos almacenados dada la falta de espacio. El recuerdo que nos queda de esa etapa es la de un tiempo feliz, en el que nos sentimos acogidos y apreciados.

Hoy contemplamos preocupados como el Ateneo es objeto de un feroz ataque disfrazado de apoyo a otras asociaciones, con un estilo muy propio de la tradicional hipocresía de buena parte de nuestra clase política. No resulta creíble que otras dos asociaciones que ya disponen de local sean trasladadas al Ateneo presuntamente por un mínimo ahorro, mientras la ampliación proyectada y realizada para paliar las dificultades de éste se vea totalmente desvirtuada. Mas se asemeja a un castigo que a otra cosa. Y si fuese así, ¿castigo por qué? ¿Será por su trayectoria de apertura a todas las inquietudes y de colaboración con otras asociaciones a lo largo de su intensa trayectoria? ¿Será por haber aceptado en la presidencia a un político de la oposición?

Sea cual fuese la explicación real, no encaja con la versión oficial y por supuesto encaja mucho menos con un planteamiento democrático de respeto a la discrepancia, que parece estar perdiendo terreno por momentos. Nos tememos que estamos viviendo un retroceso hacia el pensamiento único, hacia el franquismo residual. Esperemos estar equivocados y que el gobierno municipal rectifique su sospechosa decisión, porque los ciudadanos, al menos los que apreciamos al Ateneo, no podemos estar de acuerdo con ella y deseamos que una institución tan representativa de la diversidad ideológica de nuestra ciudad pueda realizar su tarea con total libertad, y para ello necesita el respeto de las instituciones públicas. No volvamos a tiempos pasados que mejor deberíamos olvidar.

Ferrol, 5-8-2012

Antonio París  
Asociación Agacamt